

Zeitschrift: Schweizer Revue : die Zeitschrift für Auslandschweizer
Herausgeber: Auslandschweizer-Organisation
Band: - (1975)
Heft: 13

Rubrik: Deportes

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 14.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Un tren de los ferrocarriles réticos se sale de las vías para ir a estrellarse en el Landquart anegado por las lluvias. Hay que deplorar un muerto.

1 de agosto

Por primera vez en la historia de nuestra armada, una mujer, la señora Elisabeth Jutzeler, asume las funciones de Jefe de Sección Militar, en Erlenbach, Simmenthal.

deportes

En la final de los campeonatos del mundo juveniles, el suizo Dill-Bundi alcanzó el título mundial.

¿SUCESOR DE KURMANN?

A los diecisiete años, Robert Dill-Bundi devolvió a Suiza un título mundial que, en su época, había sido para los aficionados el orgullo del lucernés Xaver Kurmann. Este último se retiró de la competencia, pero su sucesor nació tal vez en el velódromo de la Pontaise, donde el joven valesano pudo contar con el apoyo del público.

SIN SUSPENSO

El enfrentamiento entre Dill-Bundi y José Palma estuvo exento de suspenso. Ya a lo largo de las pruebas de calificación, Dill-Bundi demostró una supremacía capaz de acomplejar a sus infortunados rivales. En la final, fiel a sí mismo, pasó de la velocidad a la regularidad. Sintiendo a Palma a su alcance, aceleró el ritmo para deshacerse de él justo en el momento en que sonaba el tiro de llegada.

Robert Dill-Bundi habrá, indudablemente, marcado con su sello esas pruebas de pista. Fue el único en alcanzar a tres de sus adversarios en cuartos de final, semifinal y final. A él solo la hazaña ubica perfectamente las posibilidades físicas de esta promesa helvética.

De izquierda a derecha El argentino José Palma, el suizo Robert Dill-Bundi y el soviético Igor Pelitenko (Keystone)



DESPUES DE LA CONSAGRACION DEL VALESANO

Justo cuando se estaba hablando de suprimir los campeonatos suizos en pista, a falta de competidores, la fulminante proeza de Robert Bill-Bundi representa una indudable garantía para el porvenir. Este joven de diecisiete años, nacido en Sièrre y originario de los Grisones, con su cabellera rubia y su cara de adolescente, que contrasta asombrosamente con su imponente apostura, ha impresionado grandemente y confundido a todos los especialistas.

“Es un sueño”, exclamó, por otra parte, Robert Ochsner que había obligado a su “protegido” a abandonar durante la prueba de ruta. En el momento, la orden había sorprendido al joven valesano. Visiblemente, Roberto Ochsner quiso reservar para la pista este nuevo prodigio. La táctica comportaba un riesgo, pero nadie lo lamenta hoy que el vigoroso helvético ha dejado una increíble impresión sobre sus posibilidades.

Verdadera fuerza de la naturaleza (m. 1,83 de estatura, 78 kg.), Robert Dill-Bundi, aprendiz de mecánico en una importante firma de Rides, marcha incontestablemente tras los pasos de Xaver Kurmann. “Hay que evitar quemar etapas”, proclama, no obstante, Oscar Plattner. El antiguo campeón del mundo de velocidad, que prodiga sus consejos en el ámbito del anillo lausanes, sabe lo que dice al poner en guardia a todos los que tendrían tendencia a exagerar el alcance de sus performances.

A esta edad, a Robert Dill-Bundi le falta aún adquirir una verdadera personalidad, pero anoche, bajo las luces de los reflectores, el joven ciclista, en condiciones ideales, tuvo el mérito de reanimar el interés de una reunión que decaía. Para él, el mecánico Fritz Bruhlmann había preparado una bicicleta de ruedas de 24 rayos y tubos de 110 gramos (cambios de 50-15, o sea, 7 m. 15 de desarrollo). Preparado al máximo, rodeado como ningún otro concurrente, Robert Dill-Bundi supo mostrarse digno de las esperanzas puestas en él.

(De “L’Imparcial” de 25 de junio de 1975.)